



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE LA PANDILLA DE LA LUPA

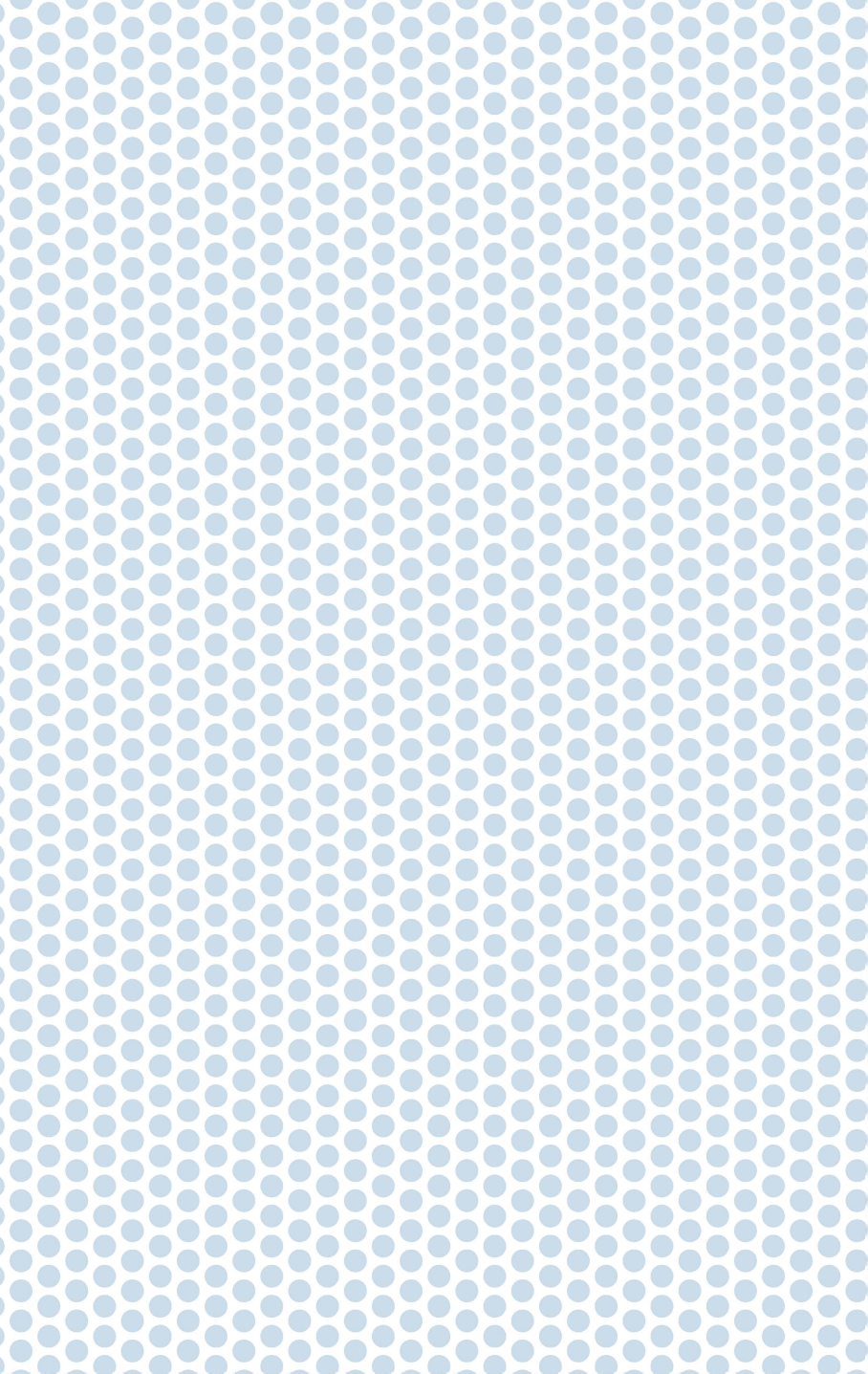
Color naranja fisgón

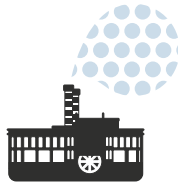
Patricia García-Rojo

Ilustraciones
de Lucía Serrano




sm





EL BARCO
DE VAPOR

Color naranja figsón

Patricia García-Rojo

Ilustraciones de Lucía Serrano



sm



fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en **www.fundacion-sm.org**

LITERATURASM•COM

Primera edición: abril de 2021

Segunda edición: septiembre de 2022

Dirección editorial: Berta Márquez

Coordinación editorial: Patrycja Jurkowska

Dirección de arte: Lara Peces

© del texto: Patricia García-Rojo Cantón, 2021

© de las ilustraciones: Lucía Serrano, 2021

© Ediciones SM, 2021

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ISBN: 978-84-1318-447-0

Depósito legal: M-4130-2021

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Para Pablo,
que me lee desde Alemania.*

PATRICIA GARCÍA-ROJO

CASO: *El malvado Zorro Fisgón*

PISTAS:

- Un vídeo lleno de crueldad
- Un virus zombi contagioso
- Una moda mudanza
- Una tristeza de agujero negro
- Una huella naranja
- Un lector de diarios despiadado
- Un ataque lingüístico
- Un enfado de hermano mayor

¿Estás listo para investigar?
¡Pon a punto tu ingenio!
Abre los ojos en la oscuridad...

¡Bienvenido a la pandilla de la Lupa!



Me llamo Manu. Soy mellizo.
Hago judo y waterpolo,
y también creo modas.
A veces soy el sospechoso
número uno y a veces soy
el detective que va en cabeza.
Siempre estoy en guardia,
por si la oscuridad se apodera
de la Lupa...



Soy Erika, tengo una tortuga
que se llama Coliflor,
un huerto personal y un perro
que se llama Lex. ¡Ah! Y también
un hermano que me hace caso...
a su manera. Como detective,
se me da fenomenal mirar
a la cara de la gente y descubrir
si son culpables a la primera
(o a la segunda).

Hola, soy Carol, una investigadora de la Lupa. Me encantan nuestros casos, los resuelvo casi todos con solo pestañear. Pero hay algunos que ponen mi mundo bocabajo. ¡Menos mal que cuento con mis mejores amigos para investigar!



Me llamo Álex y algún día veré otros planetas y viajaré a galaxias inexploradas. Pero hoy no. Hoy, aunque la mitad de mi nave esté en cuarentena, tengo que poner mi ingenio al servicio de las fuerzas del Bien (que son las que deben ganar).



**Ningún caso se le resiste
a la pandilla de la Lupa...
¿O sí?**

● DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE

DIARIO DE MANU

ESTO ES EL FIN...

DIARIO DE ÁLEX

IMPOSIBLE.

DIARIO DE ERIKA

¡INCREÍBLE!

DIARIO DE CAROL

¡NO! ¡NO! ¡NO PUEDE SER!

DIARIO DE MANU

Tenía que hacer algo.

No podía creer lo que veían mis ojos.

Me ha dado igual perder mi posición estratégica.

Mi agradable refugio entre torres y más torres de cajas.

Allí donde nadie podía encontrarme.

Allí donde uno podía descansar sin tener que seguir ayudando con la mudanza.

Porque una mudanza es una catástrofe familiar.

Y encima, en fin de semana.

Pero lo que tenía ante mí era importante.

La tableta de mi madre me mostraba algo demasiado terrible.

Algo que podía poner patas arriba nuestras vidas.

Así que he salido de mi escondite y he llamado a la Lupa.

Sin tardar un segundo.

Y, en cuanto he colgado, sin tardar un segundo tampoco, mi madre me ha pillado.

«Ve metiendo la ropa de esta caja en tu armario, anda».

¡Horror!

DIARIO DE ÁLEX

Tú estás tan tranquilo en tu galaxia intentando contener un ataque vírico que podría convertir en zombi a toda tu familia y mirando a tu hermano pequeño con la cara blanca liado en una manta en el sofá cuando, de pronto, te llama Manu.

DIARIO DE ERIKA

Jaime y Sofía miran el ordenador, ensimismados. Ni siquiera le hacían caso a Lex. Mi pobre perro gigante ahora tiene que compartir a mi hermano con su amiga. Y no es nada fácil...

–Sofía ha ido de viaje al Himalaya. Sofía tiene un acuario con peces tropicales. Sofía escala los fines de semana con su tía. Sofía habla inglés a la perfección. ¿Sabes que Sofía ya se ha leído ese libro? Sofía...

Jaime está obsesionado. Bueno, mamá dice que está *deslumbrado*. Pero mi corazón me dice que intenta *deslumbrar* a su amiga. Y eso que mi hermano ha pasado de no verla en clase a solo tener ojos para ella. ¡Pero si llevan juntos desde primero de primaria! Y antes ni siquiera la invitaba



a su cumpleaños. Desde hace dos semanas, en cambio, Jaime sufre de *sofilitis*.

–¿Puedo utilizar un segundo el ordenador, porfa? –les he rogado con cara de batata nerviosa porque la llamada de Manu ha sido alarmante.

Jaime me ha echado una mirada asesina.

–Estamos jugando, sabes que a esta hora me toca a mí –me ha respondido, haciéndose un poco el chulito.

–Es que ha pasado algo importante –he insistido.

–¿Qué ha pasado?

Afortunadamente, Sofía sí que siente curiosidad por mi vida.

–Han colgado un vídeo sobre mi amiga Carol en internet...

–¿Ya estáis con las tonterías de la Lupa? –se ha desesperado Jaime.

–Por favor... –he rogado poniendo ojos de vaca como los de Lex.

Mi hermano tenía que ayudarme, él sabía mejor que nadie lo que se sentía al ser atacado en las redes sociales.

Mi cara de súplica ha surtido efecto. Jaime es inmune a los ojos de vaca, pero Sofía todavía no. Lleva muy poco tiempo visitando a mi familia.

Mi hermano me ha cedido su sitio frente al ordenador y he podido buscar la dirección que me ha dado Manu.

Mi amigo tenía razón. Era una catástrofe.

DIARIO DE CAROL

No puede ser verdad (eso he dicho yo mirando a la pantalla con horror). No puede ser verdad (he repetido, porque a veces las palabras necesitan salir dos veces para hacerse oír).

Ahí estaba el maldito Zorro Fisgón, el dibujo animado que estaba sembrando el caos en nuestro colegio desde hacía una semana. Parecía un zorro naranja de lo más inocente, hasta divertido. Pero en realidad era como una maldición. La peor maldición del mundo.

Cada día, el Zorro Fisgón cuelga un vídeo de menos de un minuto en el que habla con su voz de pito. Y siempre, siempre, cuenta un secreto de alguien de nuestro colegio.

Hoy me ha tocado a mí.

Me ha tocado A MÍ. A la flamante detective Carol, a la brillante investigadora de la Lupa, a la inteligentísima... ¡Seguro que el Zorro Fisgón miente!

DIARIO DE ERIKA

TRANSCRIPCIÓN DE LO QUE DECÍA EL VÍDEO DEL ZORRO FIGGÓN

Noticias noticiosas: un suspenso sobrevuela una cabeza aventajada. ¿Puede una empollona mirar a un cero a los ojos? ¡Claro que puede! ¡Y lo hará! Fuentes fidedignas aseguran que Carol de 5.º A ha suspendido el examen de Lengua del viernes pasado. ¿Qué te parece, listilla? Esta vez no podrás presumir de tus notas. Y, con una risa victoriosa, se despide el Zorro Figgón. JA, JA, JA.

DIARIO DE ÁLEX

Mis sensores robóticos han repasado el vídeo una y otra vez, analizando cada palabra, observando cada gesto del dibujo animado detrás del que se escondía el Zorro Figgón...

Y con cada visualización, las visitas seguían subiendo.

–Por más que lo veas, no va a cambiar –ha dicho Mario quitándome su teléfono de las manos.

–¿QUÉ ESTÁIS VIENDO? –ha preguntado Julio desde el salón.

–Nada, ¡tú estás en cuarentena! –ha respondido mi hermano mayor, y me ha dado un capón de despedida antes de volver a su cuarto.

Los capitanes de esta nave han decretado que el salón es una zona infectada y nos han prohibido entrar.

–Bebida de contención –me ha atajado mi madre.

Y luego me ha puesto en las manos un brebaje caliente que olía a medicina.

–Jengibre, clavo y limón –ha informado al ver cómo alejaba el vaso de mi cuerpo–. Bébetelo enterito.

–A sus órdenes, mi capitana.

–Y este para papá –ha añadido ella refiriéndose al otro vaso.

Mi padre ha intentado cerrar la puerta del despacho porque nos ha oído en el pasillo, pero mi madre es la oficial más rápida de esta galaxia y ha puesto un pie en el umbral.

–Enterito –ha repetido.

Tú te crees que tu madre es de lo más normal, hasta que descubres que tiene rayos láser de convicción en los ojos.

Me he sentado junto a mi padre mientras nos bebíamos la infusión y he aprovechado para preguntarle por el vídeo del Zorro Fisgón.

Cuando lo ha visto, ha puesto cara de injusticia sideral.

–Esto es muy fácil de hacer, Álex; basta con tener una aplicación en el teléfono –me ha explicado frunciendo las cejas–. Es muy fácil de hacer, y también muy cobarde, no me gusta nada. ¿Cuántos vídeos de estos dices que hay?

DIARIO DE MANU

LISTA DE VÍCTIMAS DEL ZORRO FISGÓN

1. Arturo Guillén (el nuevo de mi clase, 5.º A): supuestamente varios compañeros se meían con él en el antiguo colegio.
2. No-me-acuerdo-de-su-nombre (de 4.º): supuestamente rompió la videoconsola y no se lo dijo a sus padres.
3. Sergio S. (de la clase de Carmen, 5.º B): supuestamente se trae el teléfono móvil a clase y lo usa en el patio.
4. No-lo-conozco (de 1.º): supuestamente alguien de 5.º le quita el desayuno.

5. Alicia (de 6.º): supuestamente tiene un novio en el colegio de enfrente.
6. Carol, nuestra Carol (de 5.º A): supuestamente ha suspendido el examen de Lengua.

¿Será verdad?

Carol nunca, en toda su vida, ha suspendido nada.

Es una inteligencia entrenada.

Quizá el Zorro Fisgón se esté inventando todos estos rumores.

Y quizá, si escondo mi caja de la mudanza debajo de la cama, no la tendré que vaciar antes de dormir.

DIARIO DE ERIKA

Sofía se ha quedado a cenar otra vez. Con la excusa de que vive aquí al lado, cada vez pasa más tiempo en nuestra casa.

—¡Delicioso! —no ha parado de decir, alabando lo bien que cocina mi familia.

Y no le falta razón, porque mis padres son unos chefs excepcionales, pero a veces se me coge un pellizco en la tripa cuando todos le sonríen. No sé lo que significa.



Lex se ha pasado la cena dando vueltas alrededor de la mesa por si le caía algún trocito de algo, pero papá no nos deja darle ni una miga para que no llene el suelo de babas.

Yo quería estar un poco enfadada con mi hermano por ser mejor persona con su amiga que conmigo, pero no me podía quitar aquel estúpido vídeo de la cabeza.

Manu me ha dicho por teléfono que no podía ser verdad, pero yo vi a Carol hacer el examen de Lengua. No paraba de moverse y de sudar, se rasaba las orejas y se recolocaba la ropa todo el rato, como si tuviera un hormiguero dentro de la camiseta. ¿Le habrá jugado una mala pasada su memoria? ¿O será todo una mentira del Zorro Fisgón?

—¿Cómo se enterará el Zorro Fisgón de las cosas? —he soltado de pronto, porque a veces pienso en voz alta.

Todos me han mirado extrañados, como si no me comprendiesen. Pero Sofía ha respondido casi de inmediato.

—Si no se lo ha inventado, es que ha visto el cuaderno de notas de tu profe —ha explicado bastante convincente.

—¿Quién es el Zorro Fisgón? —ha preguntado mi madre.

Entonces se lo he contado y la verdad es que no le ha hecho ninguna gracia. Ha insistido en ver conmigo todos los vídeos y luego ha insistido en que quiere una tutoría con el profe Ramón.

–¡Pero esto no es culpa suya! Él no es el Zorro Fisgón –me he quejado yo.

No ha servido de nada. He vuelto a llamar a Manu en cuanto hemos recogido la mesa.

–Tenemos que ayudar al profe –le he dicho–. ¡Esto es un caso para la Lupa!

DIARIO DE CAROL

¡Van a rodar cabezas! (eso he gritado yo antes de irme a mi cuarto). Una regla básica de la vida moderna es que no hay que hacerle caso a internet (ha respondido mi madre). Aunque yo no creo que tenga razón. En internet hay muchas cosas interesantes: enciclopedias, canciones, reseñas de libros, noticias, blogs de música (¡y de muchas otras cosas!), recetas de cocina y vídeos sobre cómo hacer *scrapbook* para que te salga todo bien a la primera.

Pero luego está el lado oscuro de la red (me ha parecido que decía Álex en mi cabeza). A veces,

cuando tienes un mejor amigo, sus pensamientos se mezclan con los tuyos y pierdes un poco el contacto con la realidad.

Quizá es eso lo que le pasa al Zorro Fisgón, que pierde el contacto con la realidad y se inventa mentiras para llamar la atención (eso ha dicho mi padre). Sea como sea, mañana voy a interrogar al profe Ramón y a convocar una reunión en el banco del salchichón.

¡El Zorro Fisgón se acaba de convertir en mi enemigo público número uno! Eso está clarísimo.

DIARIO DE ÁLEX

En el silencio de la noche, una tos rompe la calma del universo. Es Julio que, tras sorberse los mocos, pide agua desde su cuarto de aislamiento. Mi corazón robótico se encoge con un poco de pena. El virus está contenido, pero el tripulante más joven de nuestra nave duerme en soledad después de haberse pasado la tarde en cuarentena.

Mario se ha quedado sobado nada más caer en la cama. Su cabeza se desconecta en cuanto toca la almohada. Pero yo soy un androide con un alto nivel de sensibilidad. Así que voy a ir a

darle las buenas noches a mi hermano pequeño siguiendo la táctica de un ninja sideral. Seguro que mamá no me pillá...

DIARIO DE MANU

A la derecha: una caja que hace de mesita de noche.

A los pies de la cama: una torre de cajas.

Junto a la pared: el vacío de una hermana.

En esta casa, Carmen tiene su propio cuarto.

Podría ser una noticia para el Zorro Fisgón.

Podría ser una buena noticia para mí.

¡Es una buena noticia, vaya!

Toda la habitación solo para mí.

Pero...

¿Dormirá bien mi melliza sola?

Justo estaba pensando en eso cuando la puerta se ha abierto lentamente.

«Buenas noches, Manu», ha dicho Carmen asomando la cabeza. «Hoy no te voy a decir que apagues la luz, así que... que no se te olvide, ¿vale?».

Tenemos cuartos separados, pero seguimos conectados.

¡Así es el poder mellizo!